

Creencias y representaciones del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

Carlos Javier Orosco Goicochea ¹

Resumen

La siguiente investigación cualitativa tiene por objetivo explorar y comparar de ideas, creencias y representaciones en torno al envejecimiento en estudiantes universitarios de los primeros ciclos, intermedios y avanzados de la carrera de psicología pertenecientes a una universidad privada de Lima, Perú. Se realizó un focus group con los distintos grupos de alumnos y se aplicó el cuestionario “Mi Envejecer” (CME) de Zarebski (2011). Los resultados muestran que las creencias, ideas y representaciones en los estudiantes universitarios varían de un año a otro, en tanto, exhiben una percepción más positiva frente a este grupo generacional, lo cual se relaciona a la adquisición de mayor conocimiento de su profesión.

Palabras clave: Envejecimiento / Ideas / Creencias / Representaciones

Abstract

The purpose of the present research is to explore and compare ideas, beliefs and representations about aging in students of the first, intermediate and advanced levels of psychology degree at a private university in Lima, Peru. In this way, a focus group was carried out with the different groups of students and the questionnaire “Mi Envejecer” (CME) of Graciela Zarebski (2011) was applied. The results show evidence that beliefs, ideas and representations in university students change, while they exhibit a more positive perception of this generation group, which is related to a greater knowledge of their profession. Keywords: Aging, Ideas, Beliefs, Representations.

Introducción

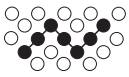
El envejecimiento, es decir, el aumento del porcentaje de las personas de 60 y más años de edad, es uno de los fenómenos de mayor impacto surgidos de los cambios en la estructura demográfica a nivel mundial. La tendencia a la baja de la fecundidad y el incremento sustancial en la supervivencia de las personas de edades avanzadas originan una serie de desafíos en todos los ámbitos de la vida social. Estas atañen a tres planos fundamentales: el mercado, la sociedad y el estado (INEI, 2013). El Perú en las dos últimas décadas ha experimentado un paulatino envejecimiento de su población, precisamente cuando el país vivía las peores épocas de crisis económica,

ISSUE N°1
JUNIO
2020

Recibido:
07/02/2020

Aceptado:
19/03/2020

(1) Magister en psicogerontología por la universidad Maimónides en Buenos Aires. Licenciado en Psicología de la Universidad de Lima y actualmente realizando estudios de doctorado en la Universidad Iberoamericana de México (Unini).



Creencias y representaciones acerca del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

por lo que es muy importante conocer cuál es la situación demográfica, social y económica de la población de 60 y más años de edad. El problema de la población adulta mayor, al igual que la población de los niños y adolescentes, plantea la revisión y redefinición del papel institucional, social y familiar que se debe tener en cuenta con respecto al conjunto de la población de este grupo de edad (INEI, 2013). Existen dos concepciones bien marcadas en cualquier contexto socioeconómico. Por una parte, se argumenta que esta población es dependiente fisiológica, económica y emocionalmente, calificándose como una "carga", llegando al caso extremo de hacerles sentir como "estorbos" en el entorno familiar, haciendo que sus últimos años los pasen en una casa de ancianos. Por otra parte, en algunos contextos su participación social y económica es considerada como un recurso de la sociedad que en muchos casos no es valorado, pero sí sobreutilizado (INEI, 2013).

La vejez es considerada según Fernández – Ballesteros (2004) como un periodo crítico de la vida que conlleva a una serie de situaciones conflictivas como son: la jubilación, la pérdida de seres queridos, la marcha de los hijos, enfermedades crónicas, la proximidad a la muerte, entre otros; y a todo ello se le suman otros eventos negativos que ocurren casi inevitablemente. Estas situaciones críticas podrían producir en los adultos mayores reacciones afectivas negativas, la depresión por ejemplo. Esto hace que el envejecimiento sea temido y no deseado por la mayoría de las personas y que además constantemente se relacione únicamente con aspectos negativos. Es en base a lo expuesto en los párrafos anteriores, se plantea la siguiente interrogante:

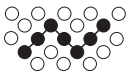
¿Cuáles son las ideas, creencias y representaciones en torno al envejecimiento predominantes en un grupo de alumnos universitarios pertenecientes a los primeros ciclos, ciclos intermedios y últimos ciclos de la carrera de psicología? y ¿Se evidencian diferencias significativas en función del ciclo?

La relevancia de la presente investigación radica en que el conocimiento de las ideas, representaciones y creencias de un grupo de alumnos universitarios de la carrera de psicología permitirá indagar más sobre las representaciones sociales que se tiene sobre los adultos mayores en el Perú, en un grupo de futuros profesionales orientados a la salud psíquica. Este aspecto supondrá un avance en el estudio de esta población, el cual es muy limitado y poco explorado

desde una perspectiva psicogerontológica. Asimismo, será la base a partir de la cual se podrá continuar con estudios posteriores sobre esta problemática. Según Salvarezza (2002) la vejez es un tema conflictivo, no sólo para el que la vive en sí mismo, sino también para aquellos que, sin ser viejos aún, diariamente la enfrentan desde sus roles profesionales de médico, psicólogo, asistente social, enfermero, o como hijo, colega, socio, vecino o simple participante anónimo.

El grado de conflicto que representa para cada uno y las conductas defensivas que se adopten para evitarlo, estarán determinados por la historia personal de los participantes, la cual habrá ido sedimentando a través de sucesivas experiencias, fantasías y represiones en una ideología general sobre lo que es la vejez, cuáles son sus causas y consecuencias, y cuál es la mejor manera de comportarse frente a ella (Salvarezza 2002).

Butler (citado en Salvarezza, 2002, p.21) dice: “el viejismo, el prejuicio de un grupo contra otro, se aplica principalmente al prejuicio de la gente joven hacia la gente vieja.” Subyace en el viejismo el espantoso miedo y pavor de envejecer, y por lo tanto el deseo de distanciarse de las personas mayores que constituyen un retrato posible de uno mismo en el futuro. Se observa a los jóvenes temiendo envejecer y a los viejos envidiando a la juventud. El viejismo no sólo disminuye la condición de las personas mayores, sino de todas las personas en su conjunto. Por último, por detrás del viejismo se encuentra un narcisismo corrosivo, la incapacidad de aceptar el destino futuro. La persona está enamorada de sí misma como joven”. En base a lo expuesto por Salvarezza y Butler (2002) en los párrafos anteriores, nace la preocupación de anticiparse a aquellos factores de riesgo que pueden interferir en el desarrollo de un envejecimiento normal. Pareciera que la falta de una mirada psicogerontológica en Lima- Perú, no permite trabajar en espacios de prevención en los cuales los adultos puedan expresar su discurso en relación a su propio envejecimiento. Esto dificulta la tarea profesional de contribuir en el proyecto de un buen envejecer. Por otra parte, la dominancia del modelo médico de diagnóstico puede llevar erróneamente a que los distintos profesionales de la salud se dediquen sólo a dar etiquetas diagnósticas a los adultos sin interesarse en la subjetividad de ellos. De esta manera, se deja de lado la verdadera labor profesional que es trabajar desde la prevención. Es por ello que estudiar las ideas, creencias y representaciones en tor-



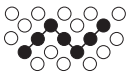
Orosco Goicochea

torno al envejecimiento en alumnos de los ciclos iniciales, intermedios y avanzados de la carrera de psicología pertenecientes a una universidad privada de Lima Perú permitirá conocer en la población de adultos jóvenes de la ciudad de Lima, cómo es que perciben el envejecimiento y su propio envejecer a fin de contar con datos que reflejen las representaciones sociales que se tienen sobre los adultos mayores. La representación social permite comprender y explicar cómo piensa la gente y cómo organiza su vida cotidiana, tanto privada como pública. Por medio de ella se explica la creación del conocimiento colectivo, que se va construyendo a través de la conversación, el discurso y la comunicación. Es un conocimiento social que se transforma con el devenir histórico, por ello es colectivo, efímero, con tiempos y espacios socialmente definidos (Gastrón 2003). Las representaciones sociales, en la definición de Moscovici (citado en Gastrón, 2003) se refieren a un conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones que se originaron en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interpersonales. Grosso modo equivalen, en la sociedad de hoy en día, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades y comunidades tradicionales; puede ser vistas como una versión contemporánea del sentido común. Implican un modo de entender y de comunicarse particular, propio de una sociedad o de un grupo humano específico, mediante las cuales se construyen subjetivamente la realidad y el conocimiento de la cotidianidad; son modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación y el dominio del entorno social, material e ideal. Como forma de pensamiento colectivo en la vida cotidiana, ellas permiten dotar de cierto orden a los eventos sociales y, al ofrecer un marco interpretativo de la realidad que nos rodea, posibilitan una forma de interacción con el medio a fin de orientar la conducta. Por estas razones las representaciones sociales son una importante categoría para el estudio de la capacidad operativa de los grupos sobre la realidad. La interiorización de los estereotipos sociales que existen en cada grupo humano hacia las personas ancianas (Levy, citado en Sánchez, 2004) y las actitudes negativas que están en la base para la marginación por motivos de edad, se adquieren durante los primeros años de la vida (Isaacs y Bearison, citado en Sánchez, 2004). Tales actitudes y

estereotipos contribuyen a que la edad se convierta en la clave característica de la vejez y que esta incida en la identidad social y en las propias autopercepciones según Bazo y Wilson (citado en Sánchez, 2004). Sin embargo, se ha demostrado que la edad avanzada de un sujeto es un indicador insuficiente de su estado de salud y funcional, del rendimiento intelectual, así como de la adaptación a los cambios experimentados (Busse y Maddox, citado en Sánchez 2004). A pesar de ello, “ser viejo” se convierte con frecuencia en un hándicap para las personas, porque hace que la sociedad les plantee determinadas expectativas de comportamiento, que se orientan generalmente hacia las representaciones tradicionales estereotipadas. Como consecuencia, los sujetos mayores intentan en muchas ocasiones comportarse de acuerdo con esas expectativas, mediante una adaptación a esas pautas de comportamiento marcadas por la sociedad, y con ello, dificultan su adaptación al proceso de envejecimiento, que es individual y que depende de una multiplicidad de aspectos personales y de condicionantes psicosociales, así como de las experiencias vitales previas (Palacios, citado en Sánchez, 2004).

Los estudios que recogen la imagen social de las personas ancianas empiezan a surgir a mediados del siglo pasado, en una serie de trabajos realizados por profesionales de la medicina y la psiquiatría con personas que fueron seleccionadas generalmente a partir de las consultas médicas, de los hospitales y de los centros psiquiátricos (Lehr, 1980). Por lo tanto, estos casos no representaban a la generalidad de la población de personas mayores, sino que eran, más bien, exponentes de la vejez patológica. No obstante, de los resultados de estos trabajos se infirieron unas conclusiones para el conjunto de la población mayor, lo que ha favorecido un patrón generalizado de rasgos considerados normativos en la vejez. Éstos obedecen a los estereotipos negativos hacia la vejez y coinciden con los de enfermedad, deterioro mental, rigidez de pensamiento, dependencia y problemas sociales y económicos (Thornton, 2002). Es decir, podría considerarse que la mayor parte de los estereotipos sociales de la vejez abarcan áreas como el deterioro de la salud física y mental, la pérdida de la motivación y la de los intereses vitales.

Lo importante de este conjunto de rasgos negativos es

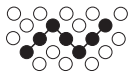


Creencias y representaciones acerca del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

desde un análisis de la misma. Permitiendo tener una definición del sentido de vida de forma que contenga factores cognitivos, afectivos y comportamentales por medio de estos tres factores. En la versión argentina también se divide en tres factores. De acuerdo con Gottfried (2016) el primer factor se denomina Percepción de Sentido, ya que incluye temas sobre la captación de sentido, en el cual, por medio de la libertad y la responsabilidad, la persona percibe que ha progresado en su vida. El segundo factor se denomina Vivencia de Sentido, ya que incluye temas vinculados a la vivencia emocional (entusiasmo, placer, satisfacción y novedad en contraposición a aburrimiento, pesar, rutina y apatía), que la persona tiene de su vida en situaciones cotidianas y de su vida en general. Y el tercer factor se le denomina Actitud ante la Muerte, ya que considera cuestiones sobre cómo la persona se posiciona frente a la posibilidad de haber o no nacido, su actitud ante el suicidio y ante la muerte como destino inevitable. Es importante señalar que dichas versiones fueron utilizadas como referencia de la traducción del Test, sin embargo, se realizó la propia adaptación al español mexicano y se realizó el piloteo de versión resultante. Ya con la versión final del Test, un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Gerontología de la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, miembros del Cuerpo Académico de Calidad de Vida, Género y Envejecimiento, fueron capacitados para su aplicación. La recolección de datos se llevó a cabo en el Municipio de Ecatepec, para ello, los estudiantes contaban con baterías de instrumentos conformados por la carta de consentimiento informado, el cuestionario de datos sociodemográficos, el Test de Propósito Vital y el Cuestionario de Calidad de Vida de la OMS. Las personas fueron invitadas a formar parte de la investigación, aquellas que accedieron a participar de forma voluntaria firmaron la carta de consentimiento informado, la cual se les leyó en voz alta. En ella, se les informó sobre sus derechos, como la confidencialidad de la información, posteriormente respondieron la batería de instrumentos a manera de entrevista cara a cara. Después de la aplicación de los instrumentos se realizó una base de datos en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, versión 20).

continúan teniendo vigencia en todos los grupos de la población. Por ejemplo, Hummert, Garstka, Shaner y Strahm (1994) encontraron que tanto las personas jóvenes como las de mediana edad y los adultos mayores compartían la mayoría de los estereotipos sociales de la vejez. Además, Aristizábal, Morales, Salas y Torres (2009) realizaron un estudio en la ciudad de Bogotá, donde el objetivo de identificar los estereotipos negativos hacia los adultos mayores en una muestra de estudiantes del quinto semestre de la Universidad El Bosque. Dicha identificación se realizó a través de un muestreo estratificado por afijación proporcional. Se seleccionaron 61 participantes y se aplicó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE). Los resultados evidenciaron posiciones intermedias en cuanto al nivel de estereotipos negativos. Así bien, el 52% tiene un nivel bajo y el 43%, un nivel alto; en los extremos se encuentra el 3%, que presenta un nivel muy bajo y el 2%, un nivel muy alto. Los niveles intermedios también se dieron en cada una de las tres dimensiones que mide el CENVE. En cuanto al análisis del peso de los factores, se empleó un análisis factorial para determinar cuál de ellos puntuó más alto. Los resultados mostraron que la dimensión salud determina que hay un estereotipo negativo con respecto a las otras dos dimensiones que puntuaron menos. Con base en los hallazgos, los estudiantes tienen un el nivel intermedio del estereotipo negativo hacia los adultos mayores, lo cual sugiere que hay que trabajar en la modificación de dichos estereotipos, especialmente en aquellos que cursan carreras relacionadas con la salud, pues, en su desempeño profesional, atenderán directamente a la población de 60 años o más.

Castellano y Negredo (2011) también llevaron a cabo una investigación en la Universidad de la Laguna en España, acerca de las percepciones del envejecimiento y la vejez, en 112 ancianos (94 mujeres y 18 hombres) que vivían en la comunidad. Este estudio presenta las estructuras factoriales contemporáneas de ambos y se comparan con las estructuras originales, aportando además datos de consistencia interna, validez convergente y estabilidad transtemporal. Los factores cognitivos del viejismo se agruparon en torno a las dos caras de Jano explicando un 63% de varianza y



Orosco Goicochea

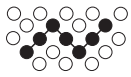
con alfas de Cronbach de 0.63 para el superfactor de actitudes positivas y 0.46 para el de actitudes negativas. Es en esta última gran área donde aparecieron diferencias intergénero, puntuando más alto las mujeres. Estos resultados apoyan la viabilidad y vigencia de lo “viejo” para evaluar lo contemporáneo y proporcionan evidencia de la dualidad y multifactorialidad de los estereotipos viejistas.

Del mismo modo, Cerquera, Alvarez y Saavedra, 2010 en la Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga. Efectuaron una investigación cualitativa que tuvo como objetivo describir estereotipos y prejuicios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de Floridablanca (Santander).

La población fue seleccionada aleatoriamente: se trabajó con cinco infantes, cinco preadolescentes, cinco adolescentes, cinco adultos jóvenes y cinco adultos medios de género masculino y femenino teniendo como criterio de inclusión estar vinculados a la institución educativa, José Elías Puyana de Floridablanca. Se partió de la aplicación de una entrevista semi estructurada a profundidad, la cual buscaba indagar diferentes tópicos de la vejez como: desarrollo físico y cognitivo, sexualidad, trabajo, relaciones interpersonales, muerte, salud y envejecimiento. Simultáneamente, se organizaron los datos obtenidos y se analizaron a través del sistema Atlas Ti. Entre los principales hallazgos se identificó que cada generación asoció la vejez con decadencia, enfermedad, pérdida, deterioro e incapacidad. No obstante, se determinó, aunque con menor frecuencia, algunos estereotipos que favorecen la visión de la vejez al considerarla como un momento en el que se disfruta de experiencia y sabiduría. Según diferentes autores (Bazo, Maiztegui, Fernández Ballesteros, Freixas, Hausdorff, Levy, Wei, Lehr, Palmore, Pinillos, Stuart-Hamilton, citado en (Sánchez, 2004) estas imágenes sociales de la vejez pueden entrar en discrepancia, no solamente con la imagen que las personas tienen de sí mismas, sino también con lo que los otros esperan de ellas y con la idea que se hacen de los deseos y capacidades de las personas

ancianas. De esta forma, los estereotipos pueden influir negativamente en las actitudes hacia las personas mayores de forma generalizada, y facilitar el que acaben exhibiendo las características de profecías de autocumplimiento. En base a estos estereotipos es que se requiere profesionales de la salud que puedan comprender las características reales de los adultos mayores, con el objetivo de brindarles una adecuada atención tanto a nivel físico como emocional. Es así que, Campos y Salgado (citado en Yáñez - Galecio, 2005) señalan las competencias profesionales del psicólogo, quien es que debe encargarse de este grupo generacional. Entre éstas se incluyen conocimientos, habilidades y actitudes para atender las necesidades psicosociales de las personas en sus diferentes etapas del ciclo de vida. La creciente población de personas adultas mayores, hace necesario que los estudiantes que se forman en programas académicos de psicología, adquieran tales competencias, siendo este un campo de ejercicio profesional que cada vez cobra más importancia. Los programas de formación académica para optar por el bachillerato en psicología tienen como objetivo facilitar el desarrollo de un conjunto de competencias, generalmente las sugeridas por la American Psychological Association (APA), para el logro del perfil profesional.

Como parte de las competencias—*habilidades, conocimientos y actitudes*— de la disciplina, se espera que los psicólogos sean capaces de demostrar conocimiento, comprensión y capacidad de investigación sobre varios dominios del comportamiento humano, incluyendo los “cambios del desarrollo en la conducta y los procesos mentales en el ciclo de vida” (APA, 2007). En el caso de las competencias referidas al desarrollo humano, se espera que los psicólogos sean capaces de comprender las características emocionales (conductuales y cognoscitivas), físicas y sociales propias de las diferentes etapas del ciclo de vida, para formular propuestas de intervención individual, familiar y social que fomenten estilos de vida saludables y de calidad. A pesar de que todos los programas académicos superiores para la formación



Creencias y representaciones acerca del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

psicólogos incluyen cursos sobre el Desarrollo Humano, no se ha demostrado si la propuesta curricular y la ejecución de las actividades de enseñanza y evaluación de los mismos es la más apropiada para facilitar el desarrollo de esta competencia (Campos y Salgado, 2013). Es así que, el presente estudio propone explorar las ideas, creencias y representaciones en torno al envejecimiento en alumnos de los ciclos iniciales, intermedios y avanzados de la carrera de psicología pertenecientes a una universidad privada de Lima (Perú).

Método

El estudio se enmarcó en un enfoque metodológico cualitativo, de corte transversal y que pretende un alcance exploratorio – descriptivo. El diseño de la presente investigación es etnográfico de tipo transversal, de manera que, se realizó un estudio en un momento determinado de los alumnos de los ciclos iniciales, intermedios y avanzados en su entorno habitual. (Boyle, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La investigación realizada tiene un alcance exploratorio – descriptivo, pues como indica Hernández, Fernández y Baptista (2010), este tipo de estudio examina un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Estudios de esta naturaleza se llevan a cabo, cuando la revisión de la literatura revela que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si se desea indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 144 alumnos de una universidad privada, en Lima (Perú) entre 18 y 24 años, de los cuales 85 fueron mujeres y 59 hombres. Cabe precisar que 120 de los alumnos participaron respondiendo el cuestionario “Mi Envejecer” y 24 asistieron a un focus group. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: alumnos de la carrera de psicología de los ciclos iniciales, intermedios y avanzados de una universidad privada; así como la firma del consentimiento informado. Criterios de exclusión, serían aquellos alumnos que cursaren una carrera que no era psicología (véase tabla 1).

Se aprecie que el número total de participantes del sexo femenino alcanza un total de 85 superando a los del sexo masculino el cual cuenta con un número de 59. Los participantes del sexo femenino superan en número en todos los grupos a los varones (véase tabla 2).

Instrumentos

Se utilizó el Cuestionario “Mi Envejecer” CME versión hasta 59 años (CME, Zarebski, 2011), compuesto de preguntas abiertas que pretenden discriminar el tipo de envejecimiento por el que estaría atravesando la persona. Además, constituye una herramienta de doble alcance o propósito. Se trata de una técnica de evaluación psicológica para la detección temprana de factores de riesgo psíquico y factores protectores y de resiliencia frente al proceso de envejecimiento. Y es asimismo un instrumento de intervención psicogerontológica para el trabajo preventivo y en el campo de la atención clínica, de uso individual y grupal. Consta de dos versiones – la versión menor, para sujetos de menos de 60 años con la que se trabajó esta investigación y para aquellos de más de 60 años.

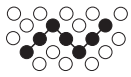
Con respecto a las evidencias de confiabilidad, las respuestas al cuestionario fueron transcritas para su análisis. Éstas aumentarán en función a la declaración del sujeto en el cuestionario y posteriormente a la interpretación del investigador, haciendo uso de las bases teóricas que soportan el cuestionario.

En relación a las evidencias de validez estas guardan relación con la posibilidad en la cual el investigador puede llegar a transmitir fielmente el punto de vista de los evaluados.

El presente estudio se complementó con 3 grupos focales los cuales contaron con la participación de 8 alumnos de la carrera de psicología en cada uno, con el fin de confrontar ciertos hallazgos en grupo y determinar nuevos hallazgos; estos grupos focales fueron realizados en la Universidad de procedencia de dichos estudiantes

Resultados

El transcurso de los ciclos de la carrera de psicología parece demostrar un cambio en las ideas, creencias y representaciones que tienen los estudiantes de los primeros ciclos, ciclos intermedios y últimos ciclos, al parecer estos cambios se presentan por la adquisi-



Orosco Goicochea

adquisición de nuevos conocimientos producto de la estructura de la malla curricular en la cual se aborda el tema de la vejez ya en ciclos intermedios y se va profundizando en ciclos finales. Sin embargo, la visión negativa que se tiene de la vejez se mantiene tanto en ciclos iniciales como intermedios. Entre los principales aspectos se aprecia el deterioro tanto físico como cognitivo como una de las principales consecuencias de esta visión, en el caso de los ciclos finales esta visión parece cambiar producto de la madurez académica que alcanzan los estudiantes. En los alumnos de los ciclos iniciales y también intermedios se observó de manera recurrente que los aspectos que determinan la vejez son los deterioros físicos y cognitivos a los cuales manifiestan su rechazo por tener que atravesar en algún momento por esta y además, estos factores parecen que contribuyen a que los participantes no puedan visualizar en un futuro como sería su propia vejez. Ante lo mencionado anteriormente, estos hechos apuntan en la dirección de carencias de empatía de los participantes con este grupo generacional por falta de información sobre el proceso de vejez y no conocer la otra mirada de un envejecimiento normal. Con respecto a las ideas, creencias y representaciones de los alumnos de psicología de últimos ciclos se observa que muchos tienen una visión positiva sobre el envejecimiento; algunas de las causas a las cuales se puede deber este aspecto es a la influencia de los cursos que forman parte de la malla académica que se imparte en el centro de estudios de donde se recolectó la muestra, lo que contribuye a que perciban la vejez como una oportunidad para meditar, reflexionar y compartir sabiduría.

Sin embargo, algunos de ellos han podido ampliar sus conocimientos con respecto a este grupo generacional y conocer aspectos positivos de los mismos, y aún así les es difícil poder experimentar o visualizarse en un futuro en esas edades ya que al parecer aún no se sienten preparados para atravesarlas por la edad en la que ellos se encuentran. Algunos cursos que permiten esta visión positiva de la vejez son desarrollo humano I y II, los cuales amplían los conocimientos de los estudiantes en dicha etapa.

Con respecto a los alumnos de ciclos iniciales de la carrera de psicología se puede observar una prevalencia de factores de riesgo y riesgo moderado,

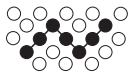
lo cual parece generar ciertas resistencias para pensar anticipadamente en su vejez de pensar en esta como un proceso gradual que se ira produciendo en todas las personas de verse a sí mismo como futuros viejos, es decir que no aceptan esta imagen como algo posible en un futuro generando posibles consecuencias en su autoestima, enfatizando a su vez que les preocupa llegar a la vejez ya que no consideran que esta etapa se caracterice por la felicidad sino más bien por pérdidas y relacionada a la muerte.

Por otro lado, podemos observar que a medida que los alumnos van pasando a otros ciclos y van creciendo junto con la carrera la cantidad de factores de riesgo y riesgo moderado van decreciendo este aspecto como podemos observar en los alumnos de ciclos intermedios y en el caso de los alumnos que se encuentran en los últimos ciclos se observa una mayor cantidad de factores protectores. En base a lo mencionado anteriormente podemos suponer que este cambio en los factores se debe a la información que los alumnos van adquiriendo a través de la carrera como principal componente.

Finalmente, en lo relacionado al género se observa que los alumnos atribuyen diferencias en lo que respecta envejecer en el caso de la mujer y en el hombre. En el caso de las mujeres, según lo analizado la vejez se produce por la pérdida de la belleza lo cual ejemplifica que la mujer ya se encuentra atravesando una adultez mayor, pero en el caso de los hombres se dan por aspectos más relacionados al trabajo.

Recomendaciones

El análisis de la información es importante que las mallas curriculares de las carreras tanto de psicología como de otras especialidades relacionadas a las ciencias de la salud puedan incluir cursos relacionados al abordaje del adulto mayor desde los ciclos iniciales para contribuir en los jóvenes profesionales que tengan una nueva mirada de la vejez rompiendo de esa manera con ciertos prejuicios y estereotipos que han podido ir adquiriendo a través del tiempo. Sobre el particular mencionar que la malla curricular de la universidad donde se realizó el estudio mantiene congruencia con otras mallas curriculares de otras



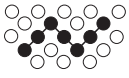
Creencias y representaciones acerca del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

universidades.

Los alumnos de la carrera de psicología de ciclos iniciales e intermedios puedan tener experiencia como visitar asilos, casas de reposo, residencias de larga estadia u otras instituciones geriátricas, en las cuales puedan tener la oportunidad de entrar en contacto con adultos mayores para despertar en ellos sentimientos de empatía y de atención para dicho grupo generacional. Además, las instituciones educativas complementen sus cursos con actividades académicas vivenciales como realizar un informe psicológico de un adulto mayor, talleres de intervención entre otras actividades que puedan despertar su interés en poder trabajar con ellos.

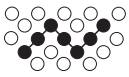
REFERENCIAS

1. American Psychiatric Association. (1995). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Masson.
2. Aristizábal, N., Morales, A., Salas, B. y Torres, A. (2009). Estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 9 (1), 35-44.
3. Castellano, C. L. y Negredo, A. M. (2011) Propiedades psicométricas del cuestionario conductas discriminatorias hacia la vejez y el envejecimiento (CONDUC-ENV): análisis del componente conductual de actitudes viejistas en ancianos. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 11 (3), 349 -375.
4. Brooke, P., Russell, D., & Price, J. (1988). Discriminant validation of measures of job satisfaction, job involvement, and organizational commitment. Journal of Applied Psychology(73), 139-145.
5. Cerquera, A. M., Alvarez, J. L. y Saavedra, A. C. (2010). Identificación de estereotipos y prejuicios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de florida blanca. Psychologia, Avances en la Disciplina, 4 (1), 73-87.
6. Clasificación de los Trastornos Mentales y del Comportamiento CIE - 10. (2000). Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento, con glosario y criterios diagnósticos de investigación. Madrid, Médica Panamericana.
7. Fernández-Ballesteros, R. (2004): La psicología de la vejez. Madrid : Universidad Autónoma de Madrid Recuperado de: <http://www.encuentrosmultidisciplinares.org/Revistan%C2%BA16/Roc%C3%ADo%20Fernandez%20Ballesteros.pdf>
8. Franco, O. H., Kirkwood, T. H., Powell, J. R., Catt, M., Goodwin, J., Ordovas, J. M., y van der Ouderaa, F. (2007). Ten commandments for the future of ageing research in the UK: a vision for action. BMC Geriatrics, 7(10), 1-7. doi: 10.1186/1471-2318-7-10.
9. Galecio, J. (2005) Competencias Profesionales del Psicólogo Clínico: Un Análisis Preliminar. Terapia Psicológica, (vol. 23, núm. 2. Santiago, Chile)
10. Gastrón L. (2003) Una mirada de género en las representaciones sociales sobre la vejez. Lujan: Argentina: La Aljaba.
11. Hummert, M. L., Garstka, T. A., Shaner, J. L. y Strahm, S. (1994) Stereotypes of the elderly held by Young, middle -aged, and elderly adults. Gerontology, 49 (5), 240-249
12. Instituto Nacional de Estadística e Información. (2015). Situación de la población adulta mayor – informe técnico. Recuperado de <https://www.inci.gob.pe/>
13. Lehr, U. (1980). Psicología de la Senectud. Barcelona : Herder.
14. Melero, L. (2006). Modificaciones de los estereotipos sobre los mayores: Análisis de las variables evolutivas del cambio de actitudes en adolescentes y jóvenes. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2651192>



Orosco Goicochea

15. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2013). Plan nacional para personas adultas mayores, 2013-2017. Recuperado de <http://www.regionucayali.gob.pe/>
16. Pérez, S. (2015, junio). Sobre el proceso de envejecer... reflexiones de una psicóloga. *Tiempo - El portal de la psicogerontología*. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/tiempo/>
17. Salvarezza, L. (1ª Ed.) (1998). *Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires, Paidós.
18. Salvarezza L. (2ª Ed. Rev y Amp.). (2002). *Psicogeriatría: teoría y clínica*. Buenos Aires, Paidós.
19. Sanchez, P. (2004). *Esteretipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas, psicosociales y psicológicas* (Tesis doctoral en psicología evolutiva y de la educación). Universidad de Málaga, España.
20. Thornton, J. E. (2002). Myths of ageing and ageist stereotypes. *Educational Gerontology*, 28 (4), 301-312. doi: 10.1080/036012702753590415.
21. Tirro, V. (2008) *La vejez y el cerebro*. Recuperado de: <file:///C:/Users/carlos/Downloads/7743-27583-1-PB.pdf>
22. Varela L, Chávez H, Herrera A, Méndez F, Gálvez M. Perfil del adulto mayor Perú -INTRA II 2004. Desarrollando Respuestas Integradas de Sistemas de Cuidados de Salud para una población en rápido envejecimiento. URL disponible en: <http://www.upch.edu.pe/vrinve/gerontología/pdfs/pruebaintrall.pdf>
23. Yáñez-Galecio, J. (2005) Competencias Profesionales del Psicólogo Clínico: Un Análisis Preliminar. *Terapia Psicológica*, 23 (2), 85-92.
24. Zarebski, G. (2005) *Hacia un buen envejecer*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.



Creencias y representaciones acerca del envejecimiento en alumnos universitarios de Psicología

Tabla 1

Composición de la muestra por nivel de estudio

Edad cronológica	Primeros ciclos	Ciclos		Total
		Intermedios	Ciclos Finales	
24	0	0	8	8
23	0	10	22	32
22	8	14	10	32
21	3	18	8	29
20	12	2	0	14
19	10	4	0	14
18	15	0	0	15
Total	48	48	48	144

Tabla 2

Composición de la muestra por sexo

Sexo	Ciclos iniciales	Ciclos		Total
		intermedios	Ciclos finales	
Masculino	20	18	21	59
Femenino	28	30	27	85
Total	48	48	48	144